



## **2.2.- LAS REVOLUCIONES LIBERALES Y LA RESTAURACIÓN EN EL SIGLO XIX EN EUROPA Y AMÉRICA: PROCESOS UNIFICADORES E INDEPENDENTISTAS.**

### 2.2.1.- Una nueva ola evolucionaria (1820 – 1848).

El orden que había establecido la Restauración duró poco, ya que el liberalismo se había afianzado como la ideología de la burguesía, y resultaba inevitable que este grupo social, que ostentaba el poder económico, acabase obteniendo el poder político, algo que llegó con las revoluciones de 1820, 1830 y 1848.

En esos años, se produjeron tres ciclos revolucionarios en Europa que se sustentaron esencialmente en dos ideologías:

- ➔ **LIBERALISMO.** Se desarrolla durante la primera mitad del siglo XIX como rechazo al absolutismo. Busca recuperar los derechos y libertades que había reconocido a Revolución francesa.
- ➔ **NACIONALISMO.** Se origina con la expansión napoleónica que había exacerbado los sentimientos de pertenencia a una nación. Pero la organización del Congreso de Viena había ignorado la identidad cultural, histórica y costumbrista de los pueblos como el polaco, el belga, el noruego el italiano o el alemán. Además, seguían existiendo antiguos imperios como el otomano, el ruso o el austriaco, que aglutinaba pueblos muy diferentes y que pronto reivindicarían su independencia.

Mientras que en las revoluciones ocurridas en Francia el motor principal fue el liberalismo, fuera del territorio francés las reivindicaciones nacionales tuvieron gran protagonismo, aunque en todas participaron grandes masas de población que representaban a todas las clases sociales existentes, siendo duramente reprimidas por las autoridades.

Analizando cada oleada revolucionaria en mayor profundidad, podemos destacar:

1820.- Primera oleada revolucionaria

El movimiento se inició en España, donde el comandante Riego se pronunció contra la monarquía absoluta de Fernando VII, dando lugar al Trienio Liberal. Se consiguió que jurara la Constitución de Cádiz de 1812. En 1823, por la intervención de la Santa Alianza que invadió España, el movimiento finalizó restaurándose el absolutismo.

En 1821, los griegos se sublevaron contra la dominación turca, finalizando la insurrección con la Independencia de Grecia en 1829



1830.- Segunda oleada revolucionaria

El movimiento se inició en Francia. El rey Carlos X de Borbón intentó acabar con la carta otorgada que había concedido Luis XVIII. Como respuesta, en julio se produjo una revolución que le expulsó del país y llevó al trono a Luis Felipe de Orleans, líder de la burguesía acomodada.

Como reflejo, en Bruselas se produjo un levantamiento contra el rey de Holanda, que acabó conduciendo a la independencia de Bélgica en 1831.

En otros lugares los movimientos fracasaron, como fue el caso de Italia, Alemania y Polonia.

1848.- Tercera oleada revolucionaria

El movimiento revolucionario de 1848 se caracterizó por su extensión en muchos países. Además, a los sentimientos del liberalismo y del nacionalismo se le unió un nuevo componente que acababa de surgir: la revolución social y obrera.

Su origen, de nuevo, fue en Francia. El régimen cada vez más moderado y corrupto de Luis Felipe sufrió una revolución en febrero que le expulsó de Francia, proclamándose de esta manera la II República. El nuevo régimen no satisfacía las demandas de los obreros, quienes volvieron a levantarse contra el poder en las revoluciones de junio, siendo derrotados. Tras la victoria de la burguesía, se redactó la Constitución de 1848, de corte muy moderado. En las elecciones triunfó Luis Napoleón Bonaparte, que acabó imponiendo un gobierno cada vez más autoritario, poniendo fin a la República y proclamando el II Imperio en 1852.

Fuera de Francia se produjeron revoluciones en el imperio austriaco (Italia, Bohemia, Hungría), Polonia, Prusia y Alemania, pero en ningún caso tuvieron éxito. A pesar de ello, estas revoluciones, plantearon una nueva etapa política por varias razones:

- ➔ Fue el punto de partida de las unificaciones de Alemania e Italia.
- ➔ Supuso un avance de la democracia, ya que se amplió el derecho al voto
- ➔ Se planteó una organización del movimiento obrero más moderna y eficaz (sindicatos, partidos, etc.)



### 2.2.2.- La independencia de Hispanoamérica

El liberalismo también se extendió por la América española. Como resultado, entre 1814 y 1824 se produjeron los procesos de independencia que acabaron con la dominación española en América, salvo Cuba y Puerto Rico.

La sociedad hispanoamericana estaba compuesta por:

- La elite formada por españoles y criollos (descendientes directos de los españoles pero enraizados ideológicamente con América). La minoría criolla (solo un 15% de la población) era el grupo social más poderoso al controlar la economía, estaban descontentos porque los españoles dirigían la política, recaudaban los impuestos y el comercio español era monopolio de los puertos españoles.
- La mayor parte de la población compuesta por indios, negros y mestizos (descendientes de la unión de españoles e indios), que trabajaban como campesinos, mineros y siervos.

Los criollos formaban el grupo que protagonizó los movimientos de independencia, siguiendo la base del liberalismo y nacionalismo que habían llegado desde Europa. Los indios, mestizos y negros solo apoyaron la independencia en las fases más avanzadas del movimiento y cuando éstas estaban asociadas a reivindicaciones sociales.

#### Fases de la independencia hispanoamericana.

##### A) Primera fase (1808 – 1815).

En 1810, y aprovechando el vacío de poder generado en España con la Guerra de la Independencia, se organizaron distintas Juntas, que empezaron a formar ejércitos propios y a establecer relaciones diplomáticas con Estados Unidos y Gran Bretaña, llegando incluso a formar gobiernos liberales revolucionarios, promulgar constituciones y asumir un régimen republicano. El regreso del rey Fernando VII al trono en España, en 1814, significó la restauración del poder español, recuperando todos los territorios sublevados, a excepción de Río de la Plata.



## B) Segunda fase (1817 – 1824)

La vuelta del absolutismo de Fernando VII favoreció el éxito de los insurgentes que no toleraban perder los privilegios que las colonias habían alcanzado en su ausencia.

El movimiento comenzó en Argentina, que, bajo la influencia del general San Martín, se proclamó independiente en el Congreso de Tucumán (1812). Posteriormente, el general San Martín cruzó lo Andes, y obtuvo la victoria de Chacabuco, sellando de esta manera la independencia de Chile en 1818.

En el norte, Simón Bolívar consiguió la independencia de Colombia en 1819 y proclamó en Angostura la Gran Colombia, que él concebía como el germen de los futuros Estados Unidos de Sudamérica, a y a la que asoció a Venezuela y, más tarde, Ecuador. Este proyecto subsistió hasta su muerte en 1830.

Aprovechando la inestabilidad política española, se produjo el movimiento definitivo. En 1821 tuvo lugar un ataque simultáneo desde el norte y el sur de Bolívar y San Martín al Virreinato de Perú. Esta zona consiguió definitivamente la independencia tras la victoria de Bolívar en Ayacucho (1824), que puso fin al poder español en Sudamérica.

En México, Agustín de Iturbide proclamó la independencia en 1821 siguiendo los principios del Plan de Iguala (religión católica, igualdad racial y monarquía constitucional), nombrándose emperador. Finalmente, tres años después, en 1824, México se proclamó república Federal.

La independencia mexicana influyó mucho en Centro América, donde los independentistas llegaron a proclamar las Provincias Unidas de Centroamérica en 1823 como un solo Estado, aunque se rompió en 1828.

En 1826, y tan solo en dieciocho años, España había perdido todas sus colonias excepto Cuba, Puerto Rico y Filipinas, dibujando la derrota del gran Imperio español.

### 2.2.3.- El triunfo del nacionalismo en Europa.

La creación de Estados nacionales tal como los concebimos actualmente es un proceso que comenzó a gestarse en las revoluciones liberales del siglo XIX.

Durante la Edad Media y la Edad Moderna el concepto de nación, hacía referencia al grupo de personas nacidas en un mismo lugar y que estaban bajo el poder de un mismo monarca, reuniendo así a personas de diferentes pueblos y culturas. Pero



en el siglo XIX el término nación adquirió una dimensión política y muchos empezaron a reivindicar que las fronteras de los Estados coincidieran con las fronteras raciales, lingüísticas, históricas, etc.

Por tanto, desde sus orígenes, existieron dos concepciones distintas del nacionalismo:

- Los románticos alemanes defendían la concepción cultural de la nación, entendida ésta como un ser vivo, creado en el transcurso de los tiempos, con una cultura, una lengua y una historia común, que tiene el derecho de organizarse como Estado soberano.
- Los teóricos franceses planteaban una concepción política de la nación, al entenderla como que se forma por la decisión voluntaria de un conjunto de personas, caracterizando a sus ciudadanos el poder compartir unas mismas leyes, derechos y deberes.

Esta doble visión de un mismo concepto puso en marcha dos procesos antagónicos, por un lado algunos Estados pusieron en marcha políticas nacionalizadoras, mientras que otros pueblos luchaban para convertirse en Estado siguiendo los movimientos nacionalistas.

Los Estados del siglo XIX pretendían desarrollar el sentimiento nacional, la cohesión de sus habitantes y su orgullo patriótico. La educación implantó el uso de una lengua nacional, se desarrollaron tradiciones, banderas, himnos, etc., que se convirtieron en el símbolo del país.

De la misma manera, las competiciones deportivas fomentaron el sentimiento de amor por el país, exacerbando un patriotismo que iba acompañado del odio a otros países, a los cuales se les veía como rivales y como una amenaza para la paz y el bienestar.

Parte de los movimientos nacionalistas dieron lugar a procesos de disgregación de entidades políticas ya existentes. En esta línea, Bélgica se separó de los Países Bajos en 1830, convirtiéndose en un Estado independiente.

Los casos más graves eran los de los imperios austrohúngaro y turco, que estaban formados por poblaciones diversas. En el siglo XIX, muchos de estos grupos crearon movimientos políticos que reivindicaban la independencia. El primero resistió durante todo el siglo XIX, sin embargo el imperio turco se fue fragmentando a lo largo de ese siglo, ya que, en 1829, Grecia consigue la independencia. Después lo harían Serbia, Rumania, Montenegro, Bulgaria y Albania.



En Irlanda, que pertenecía a Gran Bretaña, también comenzó un movimiento independentista. Pero la isla no consiguió la independencia hasta 1929, aunque la parte norte se mantuvo bajo el dominio británico.

Otros movimientos nacionalistas dieron lugar a la unión de poblaciones que estaban divididas, como eran los casos de Italia y Alemania, dando lugar a un importante proceso de unificación en estos países europeos.

#### A) La unificación italiana.

La Península de Itálica estaba dividida en diversos Estados, algunos de ellos bajo la dominación extranjera, por ejemplo el reino Lombardo – Véneto pertenecía al imperio austríaco. Pero la existencia de una lengua común forjó un sentimiento de unidad entre los italianos. La iniciativa de la unificación partió del reino de Piamonte, en especial de su primer ministro Cavour, que logró que el emperador francés Napoleón III apoyara las demandas italianas. El proceso de unificación tuvo un carácter militar. En 1859, el ejército franco – piamontés derrotó en las batallas de Magenta y Solferino a los austríacos, que cedieron Lombardía a Piamonte. Alcanzada la paz en el norte, el republicano Garibaldi, al frente de un ejército de voluntarios conocidos como los “camisas rojas”, conquistó el sur. En 1861 se proclamó el reino de Italia, cuyo primer rey fue Víctor Manuel II, rey de Piamonte. Solo Venecia y los Estados Pontificios quedaron fuera del reino, al que se incorporaron en 1866 y 1870, respectivamente.

#### B) La unificación alemana.

En 1815, el territorio alemán estaba dividido en 39 Estados. El Congreso de Viena los agrupó en la denominada Confederación Germánica, que estaba presidida por Austria. En 1834 Prusia organizó una unión aduanera, en la que no participaba Austria. El avance del nacionalismo quedó patente en la revolución de 1848, cuando un Parlamento reunido en Frankfurt le ofreció la corona de una Alemania unificada al rey de Prusia, quién no la aceptó. A partir de 1862, el rey Guillermo I de Prusia y su primer ministro Bismarck aceleraron la unificación por vía militar. En 1866, Prusia venció a Austria en la batalla de Sadowa y creó la Confederación de la Alemania del Norte. En 1870, tras la victoria sobre Francia en Sedán, los Estados del sur se unieron a la Confederación. Un año después, en 1871, nació el imperio alemán, el II Reich, que se convirtió en una gran potencia.



#### 2.2.4.- El nacimiento de los Estados Unidos.

Entre 1800 y 1850, la población de los Estados Unidos aumentó considerablemente debido a la llegada de inmigrantes, procedentes, sobre todo de Gran Bretaña y Alemania. A la vez, se fueron incorporando nuevos territorios. Luisiana y Florida fueron compradas a Francia y España a principios del siglo XIX, Gran Bretaña cedió Oregón en 1845, a la vez que se anexionaba Texas. En 1848, tras una breve guerra con México, se unieron los territorios de Nuevo México y California, alcanzándose de esta manera la costa del Pacífico, la cual fue rápidamente colonizada.

En este gran territorio que se había conformado se presentaban tres realidades diferenciadas: el noreste con un gran desarrollo industrial y urbano, el sur con una economía de base agraria y centrada en las grandes explotaciones de algodón y tabaco trabajadas por la esclavitud y el oeste, con predominio de pequeños granjeros independientes.

La Constitución de los Estados Unidos dejaba en mano de cada Estado la abolición de la esclavitud. Los Estados del norte y el oeste la habían abolido, mientras que en el sur se mantenía al ser la base de las explotaciones agrícolas, creándose claras diferencias entre Estados abolicionistas y Estados esclavistas que se vieron intensificadas a mediados del siglo XIX.

En 1860 es elegido Abraham Lincoln como presidente del País, el cual había manifestado su rechazo a la extensión de la esclavitud en los nuevos territorios, lo que favoreció la separación de once Estados del sur que crearon una Confederación. El presidente Lincoln y el Congreso de Estados Unidos mantuvieron que ningún Estado tenía derecho a separarse y se propusieron someterlos por la fuerza, dando lugar a la Guerra de Secesión, la cual duró cuatro años, entre 1861 y 1865, terminando con la victoria e imposición del norte, aboliendo definitivamente la esclavitud.

Tras el fin de un conflicto muy destructivo, se inició un periodo de gran prosperidad económica conocido con el nombre de la reconstrucción. En ese momento, Estados Unidos inició un desarrollo económico imparable convirtiéndose en la primera potencia industrial a nivel mundial. Por su parte los estados del sur admitieron la abolición de la esclavitud, pero suprimieron las leyes favorables a la población negra.

Será durante este periodo, cuando la vida política se organice en torno a dos partidos que perduran hasta la actualidad: republicanos y demócratas.



### 2.2.5.- Liberalismo y autoritarismo en Europa.

Tras las revoluciones que se llevaron a cabo en la primera mitad del siglo XIX, la situación política de los Estados europeos era muy diversas, pudiendo establecerse, a modo de resumen, las siguientes realidades:

#### FRANCIA Y GRAN BRETAÑA

La idea de democracia fue avanzando lentamente, gracias a acciones llevadas a cabo como la aprobación del sufragio universal masculino, el desarrollo de la libertad religiosa y de expresión o el surgimiento de partidos políticos.

La concesión del voto a todos los varones provocó cambios muy importantes en los partidos políticos, ya que los partidos socialistas empezaron a tener representación parlamentaria al poder votar los obreros. Además los partidos políticos empezaron a desarrollar estrategias políticas modernas para que sus mensajes llegaran a todos los posibles votantes (mítines, carteles, etc.)

El progreso de la democracia se acompañó de medidas para proteger a los más desfavorecidos, poniendo las bases del Estado social, favoreciendo la aparición de subsidios de paro y pensiones de jubilación.

Sin embargo, se trataba de una democracia con grandes carencias, ya que las mujeres seguían careciendo de muchos derechos, entre ellos el derecho al voto, y seguían sometidas legalmente a la figura masculina, dando lugar a la aparición, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, de asociaciones de mujeres que luchaban por mejorar su situación, buscando especialmente el voto femenino por lo que se conocerán como movimiento sufragista.

Junto a esto, la proliferación de la manipulación electoral por la que los poderosos intentaban controlar los resultados electorales, frenaba el desarrollo de una verdadera democracia.

#### RUSIA

El zar mantenía un profundo absolutismo y la esclavitud existió hasta 1861. La nobleza, la Iglesia ortodoxa y los oficiales del ejército monopolizaban los cargos, por ello el liberalismo tuvo poco éxito. La economía era de base agrícola con una industrialización débil y limitada.





#### ALEMANIA

Tras la unificación, se creó un sistema que no era totalmente liberal, aunque se aprobara la Constitución que reconocía un Parlamento o Reichstag elegido por sufragio universal masculino, éste estaba sometido a la decisión del emperador y del primer ministro. Aún así, desarrolló una política social muy avanzada.

#### IMPERIO AUSTROHÚNGARO

El emperador siguió controlando todo el poder, apoyado en la Iglesia católica, la aristocracia y el ejército. No será hasta 1906, ya en el siglo XX, cuando se reconozca el sufragio universal y se inicie una política orientada al liberalismo.

### **2.3.- EL ARTE EN LA ÉPOCA DE LAS REVOLUCIONES: EL ROMANTICISMO.**

Durante el estallido de la Revolución Francesa, se venía desarrollando el Neoclasicismo, el cual se mantuvo hasta el imperio napoleónico aunque con algunos cambios considerables ya que abandonó su carácter academicista, costumbrista y de corte, para convertirse en el mejor medio propagandístico de los acontecimientos históricos que se estaban desarrollando. En este sentido, Canova centrará su producción escultórica en Napoleón y su familia, destacando la escultura de “Paulina Bonaparte”, al igual que Jacques – Louis David se convertirá en el pintor oficial de la Revolución Francesa, reflejando sus acontecimientos más relevantes como “El juramento del Juego de la Pelota” o “La muerte de Marat”. Más tarde pintó “La coronación de Napoleón”.

Pero las guerras napoleónicas favorecieron un nuevo contacto con la cultura oriental, especialmente con Egipto y la India, influenciando en la cultura europea. Junto a ello, los movimientos revolucionarios renovaron en profundidad las ideas y los modos de vida, dando lugar a una nueva corriente que se conocerá como el Romanticismo, y que se caracterizará por los siguientes aspectos:

- Se opuso al Neoclasicismo, rechazando la razón y los gustos clásicos y potenciando la expresión de los sentidos.
- Se busca la inspiración en la Edad Media, poniéndose de moda la novela histórica de ambiente medieval.
- Se desarrollarán formas arquitectónicas basadas en el arte Gótico (Neogótico).



- Se impuso una nueva visión del mundo y del ser humano, basada en la imaginación, la fantasía y la creatividad, buscando una mayor libertad frente a la rigidez academicista de las normas.

Por todo ello, el Romanticismo será un estilo artístico que influirá en todas las artes, pudiendo destacar:

Literatura → Destacaran autores como Lord Byron, Walter Scott y Víctor Hugo.

Música → Entre los principales autores destacaran Brahms, Schubert o Chopin, aunque el verdadero rompedor entre el Neoclasicismo y el Romanticismo será Beethoven.

Arquitectura → Estará inspirada en Oriente, como el Pabellón Real de Brighton, realizado por John Nash, o en la época medieval, como el Palacio de Westminster (Parlamento de Londres) obra de Charles Barry y Augustus Pugin.

Pintura → Se realizarán cuadros con gran movimiento y sentimientos extremos y apasionados, inspirados, en muchas ocasiones, en temas orientales. Destacará la obra de Delacroix, como “La Libertad guiando al pueblo”, y Géricault, como “La balsa de la Medusa”, en Francia, del británico Turner o de los españoles Federico de Madrazo, gran retratista, como la obra “La Condesa de Vilches”, y el paisajista Pérez Villaamil.

### **Bibliografía utilizada**

CROCE, B. (1996).- “Historia de Europa en el siglo XIX”. Ed. Ariel.

PALOMERO PÁRAMO, J. (2003).- “Historia del Arte. Bachillerato 2. Andalucía”. Ed. Algaida Grupo Anaya.

REICHARDT, R.E. (2002).- “La Revolución Francesa y la cultura democrática” Ed. sigloXXI

VV.AA (2017).- “GH. Geografía e Historia 4”. Ed. Vicens Vives. Educación Secundaria.

VV.AA (2008).- “Historia 4 Eso. Andalucía”. Ed. Grazaema Santillana. Proyecto La Casa del Saber.